

■ Manos a la obra

Cambios en la vida cotidiana

A lo largo del siglo XIX, los cambios sociales fueron lentos. Al final del siglo, la población (alrededor de 90%) seguía habitando en pequeñas comunidades rurales, como lo había hecho cien años antes. En la mayoría de las comunidades, la gente vivía con sus familias, pero la organización familiar, que en general mantuvo su forma tradicional, sufrió alteraciones con las guerras y revoluciones al dejar numerosas viudas y huérfanos (figura 2.46). De este modo, se fue modificando el papel de las mujeres que, poco a poco, se integraron a un naciente mercado laboral en las ciudades.

La esperanza de vida siguió siendo baja, en 1900 era de treinta y un años, y para 1930 apenas había ascendido a treinta y cuatro años en promedio.



Figura 2.46 En las primeras décadas del siglo XX, los campesinos eran el grupo de trabajadores más amplio del país. En el campo, se preservaron tradiciones de trabajo, de comunidad y de cultura que provenían del siglo XIX. *Familia indígena del área maya, Yucatán (ca. 1930).*

Costumbres y tradiciones desde 1876 hasta 1940

Tras la independencia, la sociedad mexicana no experimentó cambios inmediatos. Por ejemplo, la religión católica continuó siendo predominante, de ahí que la Iglesia siguiera teniendo una fuerte influencia en las costumbres, pero entre 1876 y 1940 se incorporaron, sobre todo en las ciudades, ideas, conocimientos, vestimentas y diversiones que fueron modificando la vida cotidiana de las personas (figura 2.47); por ejemplo, las diversiones cambiaron con la instalación de salas cinematográficas, la radiocomunicación y la práctica de deportes como el fútbol y el boxeo.

Las ceremonias cívicas, que fomentaban la formación de ciudadanos, se alternaban con prácticas tradicionales y de gran arraigo entre la mayoría de la población, como fiestas populares que seguían el calendario religioso (Semana Santa), fiestas patronales o las peregrinaciones a santuarios religiosos.

Además, con la migración interna, la población de diversas regiones se mezcló, se integraron costumbres locales y se fortaleció la identidad nacional.



Figura 2.47 Los cambios culturales en las ciudades se aceleraron a partir del Porfiriato y continuaron muchas tradiciones populares de carácter religioso, como la Quema de Judas. *Quema de Judas en una calle (1920).*

Dato interesante

El boxeo fue uno de los deportes más populares del país en los años de 1930. Entre los grandes peleadores de la época se encuentran el Chango Casanova y Kid Azteca. En la Ciudad de México, las peleas de boxeo atraían a un gran público, por lo que en 1943 se construyó la Arena Coliseo, donde se realizaban funciones de box y lucha libre.





Cambios en la tecnología y el paisaje

En el siglo XIX, las personas viajaban largas distancias a pie o en carretas que eran jaladas por caballos y mulas. Desde la década de 1870 se comenzaron a expandir las vías férreas por el país; un viaje de la capital a Veracruz, que antes tomaba catorce días, podía hacerse en cuestión de horas para quien pudiera pagarlo.

Por otro lado, el paisaje alrededor de las ciudades dejó gradualmente de ser rural. Donde había haciendas, aparecieron los fraccionamientos urbanos con casas y empresas, así como también, en muchos casos, calles pavimentadas. En el siglo XX, los automóviles poco a poco ganaron espacio en las calles de las ciudades, y los autobuses y camiones de carga comenzaron a transportar a personas y mercancías, respectivamente (figura 2.48). Además, los combustibles para la iluminación nocturna fueron reemplazados por la energía eléctrica, la cual también brindó la fuerza motriz a las fábricas.

Figura 2.48 En las primeras décadas del siglo XX, las ciudades mexicanas fueron desplazando su aspecto rural y se urbanizaron, sobre todo las ciudades y las zonas industriales, como Orizaba, Veracruz. *Tranvías en la avenida Libertad (1920).*



La sociedad cambia de apariencia

La gente fue cambiando de apariencia. En el siglo XIX, había dos modas: una para la clase media y la élite, que vestía a la europea, y otra para los grupos populares, que usaban calzón de manta o faldas de algodón. En el siglo XX, hombres y mujeres se adaptaron a la nueva moda urbana. En las ciudades, los sectores populares fueron abandonando la ropa campesina por la ropa industrial (overoles y trajes), y las mujeres empezaron a usar pantalones desde los años de 1930.

Actividad 2

Cambios y continuidades

1. En parejas, dividan una cartulina en dos partes y realicen dibujos que representen cambios ocurridos en aspectos sociales y culturales entre el periodo de 1876-1940 y la actualidad.
 - a) Debajo de sus dibujos, escriban un párrafo que explique los cambios que representaron.
2. En grupo, compartan sus creaciones y, con apoyo del maestro, reflexionen acerca de las consecuencias que tienen los cambios y las permanencias en el ámbito social, cultural y económico. Anoten en su cuaderno las conclusiones a las que llegaron.